

CIGARRILLOS ILEGALES: UN NEGOCIO QUE MUEVE MILLONES

El contrabando desde Paraguay y la ruta a Bahía Blanca

La fragilidad de los controles fronterizos y de la ley, la adicción social al comercio informal y la connivencia político-delictiva favorecen en el Mercosur los negocios fuera de la ley. Y nuestra ciudad formó parte del círculo.

ASUNCION -- Hoy nadie afirma públicamente --aunque tampoco descarta-- que Bahía Blanca figure entre los destinos del millonario contrabando que nace en tierras paraguayas, aunque sí hay quien asegura que, al menos en el pasado cercano, llegó a formar parte del corredor aéreo clandestino en materia de tráfico ilegal de cigarrillos, quedando un signo de interrogación abierto en cuanto a drogas prohibidas.

En oportunidad de un reciente viaje hacia la vecina nación, organizado para algunos pocos medios de prensa por la multinacional British American Tobacco (BAT), que en nuestro país está representada por Nobleza Piccardo, "La Nueva Provincia" pudo comprobar la magnitud de un negocio que, si bien mostró cierto receso en los números de 2007, lejos está de controlarse, siendo el cigarrillo el producto de consumo legal más contrabandeado a nivel mundial (se incluye la falsificación).

El paso ilegal de tabaco a la Argentina, proveniente del Paraguay, experimentó un descenso del 11 al 8,8 por ciento entre 2006 y el corriente año, aunque la evasión le sigue generando al Estado nacional pérdidas que superan los cien millones de dólares anuales.

Favorecido por la baja retención impositiva que aplica el gobierno guaraní --del orden del 12 por ciento contra casi el 70 que se le impone en nuestro medio--, el endeble control fronterizo --compartimos más de 1.300 kilómetros limítrofes, varios de ellos inhóspitos--, una normativa permisiva --el secuestro de hasta 30.000 pesos es sólo infracción y no contrabando-- y la "colaboración" de algunos sectores del arco político, el contrabando de cigarrillos, y en general de otras mercancías, se enraizó en estas tierras.

Existe, por otra parte, una cultura de marco que facilita la acción. Está aceptado por la sociedad, que en su amplia mayoría consume lo falso o ilegal. Y no sólo cigarrillos, sino también cd's, dvd's, prendas de vestir, repuestos mecánicos y --lo que es muy riesgoso-- hasta medicamentos.

En ese contexto, las rutas de transporte muchas veces sirven de "prueba piloto" para el traslado de marihuana y cocaína, aunque en estos casos el riesgo legal es mayor al que supone el contrabando.

No sólo el paso territorial y/o fluvial comunica a nuestro país con el Paraguay. En los últimos años creció notablemente el transporte aéreo, cuyo control es casi nulo, teniendo en cuenta que en la vecina nación no existen radares de seguimiento, mientras que la Argentina desarticuló varios por razones presupuestarias y sólo quedaría uno en el Noreste Argentino (NEA).

De allí surgió, a su vez, el incremento del robo de avionetas en la zona del Gran Buenos Aires, tal como sucedió a mediados de noviembre en San Nicolás, cuando un grupo comando sustrajo un aparato aunque debió abandonarlo, por un desperfecto, en Santiago del Estero.

Entre el casi centenar de pistas clandestinas existentes en territorio nacional, principalmente en campos del norte de Santa Fe y Entre Ríos, había --no se puede aseverar en tiempo presente-- una en la zona de Bahía Blanca, así como otra en Mar del Plata.

El dato, concreto, surge de la declaración que nos proporcionó el doctor Eduardo Petta San Martín, ex fiscal paraguayo de la ciudad de Encarnación, perteneciente al distrito de Itapúa, epicentro en algún momento del origen de la mayoría de los viajes con drogas y cigarrillos ilegales hacia nuestro país.

"Hay archivos que todavía tengo, del trabajo que hicimos con Gendarmería, en cuanto a que coordenadas que surgían de la incautación de avionetas con cigarrillos marcaban una pista en Bahía Blanca, como la ciudad más lejana de Argentina", sostuvo el letrado, a quien "corrieron" de la función pública cuando crecía el número de operativos en la lucha al contrabando.

GPS revelador

La información se descubrió a partir del análisis del GPS de las naves incautadas, tras ser volcada en los equipos informáticos del Escuadrón 50 de Gendarmería en Posadas, donde existía un programa sobre imágenes

satelitales.

"Hoy no puedo decir la coordenada exacta de la pista de Bahía Blanca, pero surgió con exactitud", afirmó Petta San Martín.

Tanto en las avionetas que tenían previsto viajar hacia nuestro medio, como las que iban a Mar del Plata, se trataba sólo de tráfico de cigarrillos.

"Los estupefacientes iban más a Santa Fe y Concordia; no se mezclaban las dos actividades", sostuvo el vocero a *"La Nueva Provincia"*.

Preguntado si tenía conocimiento de la intervención de bahienses en la acción, el ex fiscal reconoció que "Gendarmería tenía nombres de personas y la ubicación de pistas" y que en el caso de nuestro medio "era una sola, a campo abierto, con personas que se registraban como dueños de la estancia".

En funciones, Petta San Martín y un reducido grupo de efectivos de seguridad binacional lograron erradicar el problema de Itapúa, aunque los contrabandistas se trasladaron a la zona de Ñeembucú, donde podrían estar operando actualmente, favorecidos por una mayor vulnerabilidad del espacio aéreo.

Al profundizar sobre el mecanismo de la organización ilegal, Petta San Martín comentó que la mayoría de las aeronaves utilizadas era argentina, adquirida en la zona de Don Torcuato.

"Las compraban por contrato privado, sin que el propietario comunicara a la autoridad aérea ni les diera de baja ante las aseguradoras. Ingresaban a Paraguay, pagaban un canon de 50 dólares por 90 días, con aparentes fines turísticos, aunque ya venían equipadas sin asientos (para trasladar la carga) y con una coordenada del plan de vuelo falseada. Permanecían tres meses, operando sobre pistas que están al costado del río Paraná", detalló.

Ese tipo de maniobras está documentado con fotografías tomadas desde un helicóptero, donde se advertían los cargamentos de drogas y cigarrillos.

"Violador" de la soberanía nacional

Cuando Eduardo Petta San Martín, a comienzos de 2005, aparecía como adalid del combate contra el contrabando paraguayo-argentino, lo dejaron fuera de acción.

"Fui removido del cargo", admitió.

Lo hicieron luego de un operativo que, sin compañías, encabezó en la pista municipal de Encarnación, y a pedido de sus superiores.

"Hice un trabajo de inteligencia solo, con mi vehículo, no había participación policial porque en ese momento tres jefes paraguayos estaban 'metidos', fueron procesados y no había confianza, con excepción de algunos hombres de Gendarmería. Fui a hacer el trabajo de madrugada y un sábado, a las 11, simulando una actividad de salida familiar, vi que partía del hangar una aeronave argentina y, cuando pretendía levantar vuelo, le crucé el auto en la pista y lo detuve.

"Según las coordenadas, iba a Corrientes, con 8.000 cajas de cigarrillos y ya había llevado 800 kilos de droga. Como no teníamos can detector de estupefacientes, hicimos ingresar un perro de Gendarmería Argentina, que entró con un lazarillo uniformado y por ese motivo entendieron que se había violado la soberanía paraguaya, calificando al animal de 'fuerza militarizada', pese a que existían tratados internacionales que regían esas intervenciones".

No vaciló en asegurar que la medida tenía un trasfondo.

"Por supuesto, estaba todo el cuerpo político detrás, entre quienes hay dueños de tabacaleras, que se dedicaban al contrabando y eso lo pueden decir la Philip Morris o la BAT, quiénes son los 'piratas' del país. Existía un poder político sostenido por el poder económico de las mafias organizadas", manifestó.

Dedicado actualmente a tareas particulares de su profesión, Petta San Martín señaló que, "despojados" de su despacho, muchos de quienes consideraba aliados le dieron la espalda en ese difícil trance.

"Está claro que no podés hacerte 'el llanero solitario'", reconoció.

Juicios y condenas

Durante su gestión pública, la justicia arribó a 72 juicios orales, además de otros 400 procesos abreviados. "A todos hemos condenado, gracias a Dios", recordó.

"Sin embargo hoy debo decir que la unidad especializada (de lucha contra el contrabando), que ejerció la presión de enfrentarlos, y les ganó algunas batallitas, desapareció. No veo ni siento que haya detenciones", indicó.

"Me llama mucho la atención que se secuestran cosas y dicen 'no hubo detenidos'. Cuando es así, me pregunto: '¿cuánto habrá pasado para dejar señuelos?', especuló.

A su vez, consideró como una sugestiva coincidencia que, al tiempo de su remoción, "Gendarmería trasladó a sus funcionarios y Prefectura también hizo movidas".

"Había poderes políticos parlamentarios que movían todo; era increíble...qué me van a hablar que mejoraron

los controles", sentenció.

La droga y el trueque

Mientras la marihuana tendría gran producción en campos paraguayos, la cocaína llegaría vía Bolivia a tierras guaraníes y argentinas, para seguir camino a Europa, con España como principal destino.

"La marihuana, que no es de interés de los americanos, sirve como puerta de ingreso y sostén de economías irregulares, de personas que se enriquecen y pasan al otro rubro (por la cocaína)", dijo Petta San Martín.

Centros de acopio de la hierba prohibida se concentraban en Itapúa, en el límite con todo Misiones y en la zona de Ituzaingó, provincia de Corrientes.

No siempre en efectivo se hacen los pagos de las mercancías por estupefacientes. Se generó, según el ex fiscal, una especie de negocio de trueque.

"Había robo de vehículos argentinos como medio de canje de este tipo de operaciones y ultimamente la modalidad era el saqueo de caballos. En el hipódromo de Buenos Aires hubo varias denuncias y encontramos en islas paraguayas tres caballos que habían sido robados allí. La modalidad de pago incluía ganado; teníamos información de más de 1.500 cabezas en islas del Paraná, que se transportaban vía fluvial, con baqueanos", comentó el ex fiscal.

Produce 13 veces más de lo que consume

Nadie sabe con certeza, en la actualidad, cuántas plantas tabacaleras funcionan en el territorio paraguayo. Según Nobleza Piccardo, existen al menos 33, de las cuales 20 estarían produciendo con normalidad.

Alberto Raguzzi, gerente de Integridad de Mercado de la filial argentina de BAT, confirmó durante el encuentro en esta ciudad que el vecino país produce 40 billones de cigarrillos al año --prácticamente lo que se fuma en la Argentina--, cuando los paraguayos sólo consumen 3 billones.

Datos oficiales marcan una exportación formal del orden de los 2.000 millones, con lo cual se ignora el destino de los restantes 35.000 millones de cigarrillos, aunque la respuesta se asocia directamente con el contrabando y la falsificación.

Casi el 70 por ciento de las incautaciones en nuestro país corresponde a marcas como Rodeo, Eighth, 51 y Premier, pertenecientes a las principales tabacaleras paraguayas: Tabesa y Boquerón.

Ambas están asentadas en la zona rural de Hernandarias, a corta distancia de la Triple Frontera --y de la represa Itaipú, la usina hidroeléctrica más grande del mundo-- a las cuales se llega luego de atravesar caminos ladrillosos, bordeados por humildes viviendas de madera y llamativos hormigueros que suelen pasar el metro de altura.

Son, según observamos, plantas cuyos galpones ocupan una gran superficie, en medio de predios muy bien vigilados, que cuentan con mangrullos en cada uno de sus extremos, tal como si fueran penitenciarías.

Tabesa (Tabacalera del Este S.A.), de acuerdo con la información suministrada, es propiedad de Horacio Cartes, presidente del club Libertad de Paraguay, mientras que como titular de Boquerón aparece el empresario Osvaldo Domínguez Dibb, ex titular del tradicional club Olimpia. Los dos cuentan con poderosos contactos políticos.

Al menos siete vías

Hacia nuestro país figurarían al menos siete rutas identificadas para el contrabando: por Clorinda (Formosa), Puerto Iguazú (Misiones), Encarnación (Paraguay), Colón (Entre Ríos), La Quiaca (Jujuy), Yacuiba (Bolivia) y Mendoza, a través del puerto chileno de Iquique.

La mayoría de los productos --en muchos casos ingresa a través de camiones o micros en un doble fondo-- se asienta en el NEA, donde el mercado irregular de cigarrillos concentra el 35 por ciento, con precios por atado que pueden oscilar entre 0,50 y 1.60 peso, obteniéndose nueve de cada diez mediante el canal formal en quioscos y almacenes.

De todas maneras, no todo el panorama es negro.

En los últimos meses se creó la dirección de Inteligencia Especializada en el Control del Contrabando, que depende de la secretaría de Seguridad nacional y, a su vez, está creciendo el número de secuestros de material de las fuerzas federales, observándose un mayor compromiso entre la AFIP y la Aduana.

Ganancias. Mientras los vendedores de cigarrillos de ingreso ilegal obtienen ganancias del orden del 20 por ciento, quienes se dedican a la venta del producto convencional sólo alcanzan al 8 por ciento debido a la fuerte carga impositiva de estos últimos.

Juan Pablo Gorbál/Enviado especial



© Copyright "Diario La Nueva Provincia S.R.L.". Prohibida su reproducción total o parcial sin expresa autorización.